

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Subjetividad e hiperdigitalización. Consideraciones para pensar la enseñanza y la clínica a la luz del tiempo presente desde una perspectiva psicoanalítica.

Guindi, Patricia.

Cita:

Guindi, Patricia (2022). *Subjetividad e hiperdigitalización. Consideraciones para pensar la enseñanza y la clínica a la luz del tiempo presente desde una perspectiva psicoanalítica*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/453>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/6ZB>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SUBJETIVIDAD E HIPERDIGITALIZACIÓN. CONSIDERACIONES PARA PENSAR LA ENSEÑANZA Y LA CLÍNICA A LA LUZ DEL TIEMPO PRESENTE DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

Guindí, Patricia

Universidad Nacional de General Sarmiento. Los Polvorines, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo se propone compartir reflexiones respecto del empuje de la época a la hiperdigitalización de la vida ordinaria y su consecuente repercusión en la subjetividad en un sentido psicológico pero también educativo, social y político. El foco estará puesto en la transmisión oral, la enseñanza y la clínica en contextos de pandemia y post pandemia en los que se hizo evidente. Sostendremos la incertidumbre del tiempo presente por lo que no presentaremos conclusiones. El hecho de arribar a la formulación de buenas preguntas será nuestro faro. No abonamos a una tecnofobia ni a una tecnofilia. Situados en el instante de ver, nos preguntamos, así, por los sentidos de los espacios de formación y por qué/ quién es hoy un maestro, por el significado del conocimiento. Igualmente por el impacto en la subjetividad reflexionando sobre el grado de libertad que se tiene frente al algoritmo. La tecnología vino a cambiar el mundo y cambió al ser humano.

Palabras clave

Subjetividad - Hiperdigitalización - Enseñanza - Pandemia

ABSTRACT

SUBJECTIVITY AND HYPERDIGITALIZATION. CONSIDERATIONS FOR THINKING TEACHING AND THE CLINIC IN THE LIGHT OF THE PRESENT TIME FROM A PSYCHOANALYTICAL PERSPECTIVE

The purpose of this study is to share thoughts and reflections on the current era's trend toward hyperdigitalization, and its repercussions on the subjectivity. Subjectivity not only in the psychological sense, but in the educational, social, and political sense as well. The research focuses on oral transmission, teaching, and clinical practice in the pandemic and post-pandemic context, during which the hyper digitalization of ordinary life has become evident. We shall not be presenting conclusions to the present study in order to sustain the uncertainty of the present times. Our focus is aimed at preparing a good set of questions. We subscribe neither to technophobia nor technophilia. Situated at the instant of the glance, we ask ourselves about the sense and purpose of training facilities, and who is considered a teacher nowadays. We also raise questions about the impact

on subjective, how knowledges appear, and the degree of freedom a person has in front of an algorithm. Technology came to change the world but in turn, changed human beings.

Keywords

Subjectivity - Hyperconnectivity - Teaching - Pandemic

Introducción

Esta comunicación tiene por finalidad compartir algunas consideraciones que estamos investigando^[i] a raíz de lo que la pandemia puso de manifiesto, a saber: la hiperdigitalización de la vida ordinaria. Dicho de otro modo, se evidenció el empuje de la época a tal forma de vida sin ser del todo conscientes de ello. El propósito es pensar la subjetividad de la época bajo esta égida. La educación a distancia, el *homeoffice*, las redes sociales ya existían. Lo que no era tan evidente, de un modo conceptual, eran las consecuencias de la hiperdigitalización en la manera de vivir, en la subjetividad y en la política. Consideramos que vivimos un momento histórico bisagra que presenta, por esto mismo, cierta dificultad de pensarse. El hombre ha soñado con crear tecnología para controlar la vida, la cuestión ahora es pensar el modo en que la tecnología controla al hombre. Una cosa es un nuevo modo de estar en el mundo y otra un nuevo modo de ser. El vínculo que hay en esta tensión que se describe es nuestro interés de elucidar.

Tales consideraciones se proponen ampliar los sentidos a los efectos de sentar posiciones para nuestras prácticas profesionales y asumir con mayor libertad las decisiones.

Asumimos el desafío de transitar la incertidumbre intelectual pero también la emocional y afectiva. Nuestro faro será entonces la formulación de buenas preguntas y problemáticas de investigación. Nos encontramos en una travesía de lecturas compartidas seleccionadas con muchísima atención, discutidas en reuniones que parecen desprolijas por lo inusual de lo que pasa en las mismas^[ii]. Sucede, así, que cuánto más preguntas formulamos, más avanzamos. Consideramos al hecho de arribar a la formulación de buenas preguntas, un **acto**^[iii].

Acto entendido como la **política** (Lacan 1958) que sostiene este trabajo de investigación que, por ende, tiene en el horizonte un

deseo, el de cada uno pero a la vez el mancomunado en esta grupalidad[iv] que da a llamarse en la academia equipo de investigación. Llamativamente nos llevó un año descubrir la vacancia de bibliografía al respecto. En términos lacanianos, nos situamos en el instante de ver, ni siquiera en el tiempo de comprender. Este trabajo tiene por objeto dar cuenta la apropiación de la temática a través de la formulación de interrogantes y del planteo de problemáticas a investigar.

Desarrollo

La pandemia es una ocasión para examinar si vale la pena volver a los espacios de formación, a la escuela secundaria y a las universidades, tal como estaban. La contestación resulta fácil: claramente no. Muchas vicisitudes se evidenciaron más eficientes de forma virtual. La escuela secundaria arrastra una crisis enorme, desde el estado edilicio hasta cuestiones más profundas respecto de su diseño y su sentido hoy. El tiempo urbano que transcurre en los traslados y el mal modo en que se viaja en las urbes, es otra cuestión que marcha en detrimento para volver a la vieja realidad. Clases trabajadoras han podido acercarse a las universidades públicas en el confinamiento justamente por el hecho de que las clases eran virtuales. Formular las preguntas respecto de qué se perdió y qué se ganó tanto en la presencialidad añorada como en la virtualidad vivida es una labor ineludible a los efectos de comprender lo sucedido, elaborar lo traumático de lo habido y diseñar políticas afines al análisis de las conclusiones decantadas. En Argentina esta tarea parece estar ciertamente denegada[v]. La época empuja a una presencialidad sin revisión o a una virtualización extrema.

Dar respuestas a estas problemáticas es competencia de las políticas públicas y de los miembros de la comunidad educativa. Dicho de otro modo; es competencia del estado. El tema que nos convoca es distinguir quién responde por los efectos de la hiperdigitalización y sus corolarios en la subjetividad. No obstante, se observa la tendencia a proyectar la vida de un modo virtual. Surge así la inquietud de si podría quedar lo educativo de modo exclusivamente virtual y entonces dilucidar sus consecuencias. La finalidad será analizar las condiciones materiales y subjetivas para el armado de dispositivos de encuentro que habiliten al advenimiento del conocimiento y del pensamiento. Podrán llamarse escuelas y universidades o no.

I. ¿Es el ordenador un maestro?

Frente a esta coyuntura digital es menester preguntarse quién es un maestro hoy, si es actual la necesidad de un profesor siendo que todxs podemos aprender de la net y de tutoriales solxs, si es lo mismo aprender de una clase grabada que de una clase presencial. Pero no es sólo eso. Hay/habrá en la experiencia del metaverso propuestas de enseñanza y de aprendizaje con docentes que son/serán avatares. Tal vez se logra desarrollar contenidos con mayor pericia que un humano. Podría haber todo un equipo programando en contraposición a la soledad de un pro-

fesor frente a la ardua tarea de planificar y gestionar las clases. Es una evidencia que los jóvenes aprenden ya contenidos de las redes y que todxs (ya no hay diferencia de clases sociales) tienen al menos celular o sea “datos”. Los juegos en red, los influencers, las redes sociales son una manera de sociabilidad. Esto ya sucedía, sólo que la pandemia lo visibilizó con furia. De este modo accedemos rápidamente a repensar los sentidos de la escuela secundaria hoy o de las clases presenciales en la universidad.

En esta línea, decidimos plantear el problema de si es posible estudiar solo frente a un ordenador. La idea o el hecho de estudiar solo de un modo virtual como modo primordial o exclusivo nos interpela y nos hace formularnos la pregunta de modo articulado por el significado del conocimiento y en qué se diferencia del régimen de la información. Nos interesa investigar si lo que circula por el mundo digital es pensamiento, qué no lo es y cómo se produce el pensamiento hoy en esta nueva realidad.

II. ¿Se puede estudiar solo?

Rápidamente se impone una cita del *Talmud*. El *Talmud* refiere que para aprender y estudiar Torá se debe hacer en *javruta* (con otro, con un amigo, armando equipo), o *javrutot*, en plural. Este modo de estudio es en pareja, donde los compañerxs se enfrentan intelectualmente, interrogándose recíprocamente sobre un texto y desgranándolo desde todos los puntos posibles, preguntándose acerca de los contrasentidos o aparentes inconsistencias.

Cabe resaltar que la referencia no hace mención del maestro. Circunscribe la imposibilidad de estudiar sin un otro, sin un par. Dicho de otro modo, se puede prescindir de un maestro en el *jeder* pero no de un compañero para conversar, dialogar y sostener las horas de estudios. Hace alusión al encuentro dialógico entre de dos cuerpos en un mismo lugar.

Estudiar de a dos se instituye como condición excluyente.

Es interesante puntualizar, en esta alusión, el carácter social del conocimiento. No hay conocimiento que no se haya construido de un modo social, histórico y político por ende, de un modo humano en lazo con otrxs.

Concebimos al conocimiento científico como social, legitimado en una cultura y sociedad por la comunidad científica de la época. El conocimiento es una cuestión de estado tal como enseñó incansablemente el gran epistemólogo argentino Juan Samaja[vi].

Igualmente sucede que cuando uno tiene conversaciones con otro aprende a conversar con uno mismo[vii] siendo al mismo tiempo que el deseo es el deseo del otro (y del Otro). Esto es un aspecto importantísimo para la constitución de la subjetividad. Cabe aclarar que este desarrollo no tiene por sustento ninguna tecnofobia ni alguna especial tecnofilia. Tampoco el objetivo es asumir una posición romántica respecto de un posible regreso a mundo anterior sin tecnología. No hay modo de vivir hoy sin ella. El planteo acá es ver los hilos detrás de un nuevo régimen

político que conforma una tiranía de la información (Chun Han 2002) en donde ya ni siquiera necesitan de los cuerpos en presencia para ser explotados como otros regímenes de la historia. Esta dictadura del algoritmo y de los datos, a la que se le suma la inteligencia artificial tiene la particularidad que cuanto más se usan las redes sociales, el whatsapp y la net, agregándole fakes news y todos los formatos de la posverdad la gente se siente paradójicamente más libre, es decir; con una mayor sensación de libertad (Han 2022).

III. El Conocimiento se lee. La información se descifra.

El conocimiento se construye en un complejo procedimiento que incluye la operación de lectura. A diferencia de lo que implica leer mencionaremos que la información se descifra. Dos cuestiones disímiles en cuanto a requerimientos cognitivos. En nuestros tiempos, asistimos a gravísimas fallas en la operación de lectura. Leer es un modo de acceso a la cultura y al mundo simbólico así como un modo incesante de constitución de subjetividad.

Los conocimientos son sociales y producen un lazo social determinado con la comunidad en el contexto de la política de estado particular que se producen.

En contraposición, la información es programada por privados, en general a los servicios de la promoción o puesta en valor de alguna mercancía para el consumo. Así en el día a día, tropezamos con la invitación constante a descifrar y procesar información múltiple. Nuestro vivir deja huella alimentando la big data para el *Big Brother*. Un ejemplo de esto, hay muchísimos, es que ya no se puede leer de corrido una nota en un diario desde un celular. Se interponen todo el tiempo publicidades y otros titulares que hay que despejar si unx quiere continuar con el hilo argumental de lo que está leyendo. Si se logra, se podrá leer pero si no el proceso de lectura se verá interrumpido. Discurrimos en una saturación tal de información a descifrar que produce en general un cansancio cognitivo que interrumpe la operación de lectura comprensiva. Sin embargo, la información queda.

Hay funciones yoicas que se han visto modificadas por esta compulsión a lo digital. La atención ha cambiado. Es fácil advertir la dificultad para concentrarse de un modo prolongado y “desconectado”. Esta transformación obstaculiza la operación de lectura. Procesar información no es lo mismo que interpretarla. Tratar de descifrar y leer retazos de información, imágenes y sonidos todo el tiempo se convirtió en la nueva realidad.

Cabe agregar una pequeña digresión que está en el entramado de la cuestión y es que en la pandemia se usaron y aún hoy se siguen utilizando plataformas (zoom, meet, etc.) que pertenecen a dueños privados. Incluso se usan en universidades nacionales y escuelas públicas como en sesiones ordinarias del Congreso de la Nación. Resulta, como mínimo, llamativo que frente al problema social para comunicarse, trabajar y estudiar que surgió en la pandemia no haya quedado al menos la oportunidad de promover plataformas autónomas, nacionales y estatales o argentinas o universitarias o para uso educativo nacional como

política pública. La dependencia a Google[viii] es mayor que al Fondo Monetario Internacional. No olvidemos que un niño en situación de pobreza puede faltarle alimento pero ya tiene celular, es decir; que es parte del régimen de manejo de datos y del algoritmo.

Resumiendo, expondremos que el conocimiento necesita de la presencia de otros para ser conocimiento. La información no necesariamente lo necesita. Podrá haber información compleja, a estudiar pero es a descifrar.

IV. La información es copia fiel. El conocimiento es copia infiel.

Las simulaciones virtuales y robotizadas copian fielmente rasgos de lo humano hasta volver imperceptibles sus diferencias. Contrariamente advertimos que en el conocimiento, en la transmisión oral no hay la posibilidad de una simulación perfecta, de una repetición que pueda ser idéntica al original. Aún remitiéndonos a la época en la que se estudiaba de memoria, cada vez que se recitaba un poema o se expresaba de memoria alguna lección oral, si bien el contenido era el mismo para todos, cada repetición era singular y distinta a la otra. Cada repetición contiene en su interior una novedad si hablamos de subjetividad. El proceso de aprendizaje implica la internalización del original hasta poder repetirlo. Esa repetición ya es infiel por el rasgo subjetivo de quién habla. Se sabe de las diferencias entre la transmisión oral y la escritura de los conocimientos. La escritura coagula los sentidos que se van modificando en la transmisión oral. Ahora bien, escribir un conocimiento para su divulgación no es necesariamente convertirlo en información. La escritura, de algún modo, cierra el dinamismo que produce la transmisión oral y abre la posibilidad de lectura, de interpretación, de exégesis que conlleva la operación de lectura. Aún así la escritura conserva lo singular de lo inacabado. No hay las sagradas escrituras.

Expresa Georges Steiner: “Platón, escritor de genio, propugna en Fedro y en la Carta VII la oralidad. Sólo la palabra hablada y el cara a cara pueden sonsacar la verdad y, a fortiori, garantizar la enseñanza honrada [...] La escritura induce un descuido, una atrofia de las artes de la memoria[...] La escritura detiene, inmoviliza el discurso[...] La palabra escrita no escucha a quien la lee. No tiene en cuenta sus preguntas y objeciones[...] La enseñanza oral, por otra parte, florece con los errores creativos, con los recursos de la enmienda y la refutación[...] “Un buen maestro, pero no publicó”: éste es el final de un macabro chiste de Harvard sobre Jesús de Nazaret y su falta de condiciones para ser profesor titular. Ni Sócrates ni Jesús confían sus enseñanzas a la palabra escrita”[ix]

Lo virtual recorta aún más tal frescura mencionada. Lo digital y la inteligencia artificial tienden a suprimir lo que de humano hay en el lazo a través de cualquier discurso (siempre nos referimos a un modo de época hiperdigitalizado): la mirada, los silencios, las errancias, la gestualidad, los cuerpos en presencia, etc. Lo realiza en nombre de la perfección. Una perfección transhuma-

na. Dicho de otro modo, promueve una copia fiel.

La transmisión oral se sostiene bajo transferencia en la transmisión de un deseo, que es mudo, pero que puede transmitirse justamente a través del bien decir pero sostenido desde la imperfección, desde las fallas que el ordenador borra al hacer copia fiel.

El psicoanálisis presenta una novedad respecto de la operación de lectura que se considera revolucionaria. “El Inconsciente se lee”, enseña Lacan. Resulta de interés pensar el modo en que tal operación de lectura se pone en juego en la enseñanza del psicoanálisis y en la de otras disciplinas. Se trata de colegir la manera que se lee lo escrito que se escucha. Se lee lo que se escucha. Los psicoanalistas leemos en el dispositivo analítico lo que se oye en el significante. No se lee el sentido. Al decir de Lacan “[...] el significado nada tiene que ver con los oídos, sino sólo con la lectura, la lectura de lo que uno escucha de significante. El significado no es lo que se escucha. Lo que se escucha es el significante. El significado es el efecto del significante. La lectura psicoanalítica tiene que ver con la cadena significante, pero no sólo con ella. O mejor aún, lo que se da a leer es un lugar limitado por la cadena significante que revela otro lugar distinto a la cadena significante, pero que está ceñido por ella, un lugar que hace a lo Real. Leer entre líneas, leer entre significantes, tomar el deseo a la letra, para expresarlo de otro modo, leer el silencio, que es tal por ser el asomo entre dos ruidos, o más aún donde el sentido cae, donde el sentido no tiene existencia.

Para precisar diremos que lo que se escucha tiene sentido en tanto unx diferencie que lo que se oye no tiene ninguna relación con lo que significa. Entonces se tratará en el dispositivo analítico de direccionar la cura hacia la producción de una letra, de leer lo escrito.

V. La realidad y Lo Real hoy

Ahora bien, qué sucede hoy con la realidad y lo Real. A los interrogantes respecto de qué es real y qué virtual se le suman qué entendemos por realidad y Real hoy. Algo parece trastocado. La gente pareciera constituir realidades de un modo diverso. Solemos observar en torno a la realidad que lo que está puesto en duda y en rivalidad con otrxs es la realidad misma, no sus interpretaciones (Ferraris, M. 2015). Hasta hace unos años no se dudaba de la realidad, de los hechos. Había consenso respecto de qué era la realidad. En este sentido la democracia promovía ideas diferentes con mayor o menor grado de convivencia entre ellas. No estaba en duda el hecho sino las ideas. Así regía un consenso respecto de qué era la realidad en tanto principio de realidad freudiano. Hoy esto no pasa.

Estamos en un momento desconcertante en cuanto a las democracias. Las elecciones están mayormente operadas desde lo que sucede en whatsapp/redes/medios de comunicación y menormente por lo que entendimos en otros tiempos como militancias, proyectos, debates, ideologías. Asistimos a un fenó-

meno que hace volver a indagar sobre qué es la realidad y qué un Real hoy.

Lxs jóvenes (Badiou, 2017), así, tienen un nuevo desafío el de conceder su subjetividad a una nueva actividad, la de inventar una nueva simbolización, que sea igualitaria, que sea enriquecida, que tenga una idea militante, es decir, política a los efectos de poder navegar contra la ruina de lo simbólico de esta época en el agua helada del cálculo capitalista y contra el fascismo reactivo.

VI. Síntomas, subjetividad y contemporaneidad

La situación descripta invita a pensar en la clínica, más precisamente en el modo de presentación de los síntomas en las consultas, a partir de la pandemia en el que el dispositivo analítico tradicional se vio desarmado y reemplazado por modos virtuales. Lo mismo sucedió con la vida ordinaria en la que los vínculos se sostenían exclusivamente de modo virtual. Lo aún ininteligible es el modo en que lo virtual media las relaciones desde ya hace muchísimo tiempo. La pandemia dejó estos modos al descubierto. Amor y deseo no retroceden frente a lo virtual pero no sabemos si lo hacen y de qué modo se manifiestan en esta nueva realidad, es decir; a la luz del empuje de la época hacia la hiperdigitalización de la vida cotidiana sacando el encuentro entre los cuerpos. Es innegable que hay vínculos que se establecieron mediados por lo virtual y digital. El problema que se plantea es si el Amor y el Deseo funcionarán del mismo modo, se establecerán de igual manera en una vida ordinaria hiperdigitalizada o en un espacio de formación exclusivamente a distancia o en la experiencia del metaverso. Entendemos por Amor desde el amor de transferencia tanto con el enseñante como con el analista, al amor con unx *partenaire*, etc. Al deseo como deseo sexual, deseo del enseñante, deseo de cualquier cosa, etc.

Desde la aparición del whatsapp que los jóvenes en sesión, relatando conversaciones con otrxs, cuentan: “le dije” moviendo los dedos de las manos. Hace tiempo ya que como analista les preguntaba: -¿le dijiste o chateaste? ya que parecía no haber diferenciación psíquica. Lo mismo pasa con la socialización de los jóvenes en los juegos en red y demás experiencia que han modificado el modo de socializar pero que tienen en común el plano virtual. Así también las citas y reuniones para conocer a un posible *partenaire* se dan casi exclusivamente a través de aplicaciones. Los encuentros y desencuentros amorosos están mediados por el plano virtual o por el chat del whatsapp. Es elocuente, por ejemplo, el hecho de que el celular media las relaciones y tiene el status de miembro fantasma cuando se lo pierde o se rompe. La abstinencia se siente como degradante para la persona. Al mismo tiempo la vida se interrumpe hasta su reposición.

Observamos entonces que los cambios no solamente se han producido en el modo de socialización sino que también en la psicopatología de la vida cotidiana. Pareciera haber un detri-

mento o transformación de las funciones yoicas. Entre tantas cuestiones, es fácil observar que ya no se retiene de memoria cuestiones elementales de la vida ordinaria tanto como algún teléfono significativo, la dirección de algún lugar a dónde ir, un camino sin GPS, etc. El mundo de los datos (telefonía inteligente y ordenadores) reemplazó algunas funciones yoicas que supimos tener: percepción, atención, memoria se vieron afectadas y modificadas con el uso de la tecnología y la compulsión a la conectividad concerniente. Es un hecho.

En la pandemia se pudieron observar nuevas modalidades de manifestación de los síntomas y en general vinculados a la hiperconectividad. Que la época modelice el modo de presentación de los síntomas no es nada nuevo. Ya Lacan reparó que un buen analista es el que puede estar a la altura de la subjetividad de la época.

Lo que ha comenzado a interpelarnos no es esto, si no que hay presentaciones de síntomas distintas que parecieran tener otro armado. Identificamos motivos de consultas vinculados a la compulsión a la hiperconectividad: trastornos de ansiedad, insomnio, etc. Mas nos preguntamos por el modo de formación de síntomas cuando la socialización y las identificaciones están dadas por la primacía de lo virtual -lo que la pandemia produjo pero por sobre todo evidenció que ya sucedía- y cuando no hay acuerdo respecto de las realidad acorde a lo que dictamina el principio de realidad. La realidad se presenta trastocada. La diferencia mayor entre las personas no es ya por distintas ideas sino por la creencia de distintas realidades.

Presentaremos una viñeta clínica de una joven de 17 años que consulta en la pandemia porque engordó 20 kg. Si bien al momento de la consulta ya los había adelgazado, le había quedado la compulsión a engordar, a comer demás, problemas con su imagen, etc. En algún momento del inicio del tratamiento pudo contar lo siguiente: "Almuerzo con el celular. El otro día me pasó que voy a empezar a comer y veo el plato vacío. Nunca me había dado cuenta que ya había comido". Al repreguntarle, aclara: "No me pasó una vez, sino muchas!"

Fisher define con precisión las patologías de los desórdenes de hiperactividad juvenil dentro del capitalismo en relación con lo compulsivo de la cultura de consumo. Lo que médicamente se llama dislexia deviene ahora en poslexia; la capacidad para procesar la densidad de imagen del capital es infinitamente superior a la necesidad de leer (Fisher, M: 2009).

En paralelo reconocemos la manera en que los medios de comunicación vienen operando en el mundo entero evidenciando que la información se ha convertido en el nuevo capital en disputa y que el uso de las redes sociales que trajo nuevas conductas en todos los órdenes de la vida.

Nuevos síntomas o nuevas manifestaciones sintomáticas, es el planteo que formulamos. Dicho de otro modo, el planteo expresa la inquietud por si la época promueve nuevas manifestaciones sintomáticas como siempre ha pasado o si ha cambiado de un modo social el modo de constitución de la realidad, así el prin-

cipio de realidad y de esta manera el proceso de formación de síntomas.

Los cambios que introdujo la tecnología son múltiples: ¿Lo virtual es real en el vínculo con los demás? ¿Qué es la realidad hoy a la luz de lo virtual y su nuevo poder? ¿Se modificó hoy el principio de realidad?

La finalidad es transmitir la preocupación teórica por lo social, el lazo que sostiene las actividades laborales y escolares, el pensamiento, la creación simbólica, el arte, la política entramada entre pantallas, las subjetividades fruto de estas coordinadas de mercantilización y virtualización extremas de la vida en donde pareciera no dejar resto de libido para algo vivificante sino para el retorno de aquello que se pretende cancelar en modo de síntomas. Además de una despersonalización en cuanto a la toma genuinas de decisiones para la vida, con consecuencias, sociales y políticas[x].

NOTAS

[i] Este trabajo tiene un doble asiento: En la Universidad Nacional de General Sarmiento, en el Instituto del Desarrollo Humano se inscribe como proyecto de investigación interdisciplinario entre investigadores docentes especializados en la enseñanza de la filosofía y en educación y psicoanálisis que lleva por título: "La "virtualización" como escenario pedagógico: Subjetivaciones y cuerpos subjetivados en las experiencias de aprender y enseñar filosofía". Lo dirige el Dr. Alejandro Ariel Cerletti y en la UBA forma parte del trabajo de tesis de maestría en psicoanálisis de la facultad de psicología: "La enseñanza oral del psicoanálisis desde una perspectiva epistemológica teórica de orientación lacaniana" dirigida por el Dr. Fabián Allegro. Título de la tesis: "La transmisión oral del psicoanálisis desde una perspectiva teórica de orientación lacaniana" dirigida por el Dr. Fabián Allegro, con asiento en la Maestría en psicoanálisis de la Facultad de Psicología de la UBA

[ii] El problema de investigación no está a priori definido.

[iii] En el sentido lacaniano de la noción.

[iv] Quiero nombrar a los profesores con los que compartimos los encuentros de lecturas e intercambios a los fines de la investigación. Este trabajo si bien es propio de mi autoría, surge del pensar conjunto, de las resonancias que los decires de los otros en un espacio dialógico se vuelven inquietud, interés, deseo. Va mi agradecimiento al Director: Dr. Alejandro Cerletti y a mis compañeros: Gustavo Ruggiero, Cintia Córdoba, Juan Nesprías, Ignacio Gordillo, Victoria García, Darío Peralta, Romina Méndez.

[v] El uso de la noción de "denegación" se elige adrede para dar énfasis y señalar el modo en que las preguntas sobre lo qué pasó en la pandemia para su análisis y de esta manera capitalizar lo vivido en los órdenes sanitario, social, político, económico y educativo no sucedieron. No sólo se considera que se vieron negadas sino que tienen el carácter de forcluidas. Se entiende que es algo más que una negación. Hay que ver cómo será el retorno de lo no elaborado desde lo Real. En principio la matrícula en las universidades nacionales pareciera haber descendido en un porcentaje muy alto. La imprecisión del dato obedece a que al día de hoy este estudio no existe en términos formales.

[vi] Juan Samaja fue titular de cátedra de la asignatura: Metodología de la investigación científica en la Facultad de psicología de la UBA. Va mi homenaje a él por sus enseñanzas. Fue generoso y comprometido con la formación y las políticas públicas. Siempre sostuvo que el conocimiento científico era una cuestión de estado. Ubicó el carácter social, histórico y político de las academias en prescribir qué será de relevancia investigar y así adjudicar presupuestos afines para su investigación. Autor de muchísimos libros. Fue un epistemólogo argentino, reconocido por sus contribuciones a las áreas de Filosofía de la Ciencia, Metodología de la Investigación, Semiótica y Ciencias Cognitivas.

[vii] Sobre esto trató la ponencia para estos congresos en el 2021 disponible en las memorias de la facultad de psicología de la UBA, eje psicoanálisis: SUBJETIVIDAD E HIPERCONECTIVIDAD. LA “NUEVA REALIDAD” Y LA PRESENCIALIDAD COMO TÓPICOS PARA PENSAR EPISTEMOLÓGICAMENTE LA TRANSMISIÓN ORAL, LA ENSEÑANZA Y LA CLÍNICA DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA DE ORIENTACIÓN LACANIANA Guindi, Patricia pp. 379 disponible en file:///D:/Users/Patricia/Downloads/14%20Psicoana%CC%81lisis%20(1).pdf

[viii] Interesante perspectiva la que plantea el Lic. Smud, Martín en el siguiente artículo periodístico <https://www.pagina12.com.ar/430025-la-cuenta-gratis-que-pagaras-toda-la-vida?ampOptimize=1>

[ix] Steiner, G. “Lecciones de los maestros” (2003), Siruela/FCE, México, 2004, pp. 38-40.

[x] “Aquellos que denominamos realidad aumentada no solo remite a los estratos informacionales que se superponen con nuestra aprehensión inmediata de las cosas, sino que confirma *sensiblemente nuestra condición híbrida* al mezclar, de manera cada vez más estrecha, los cuerpos y la potencia deductiva de los procesadores según un orden de “doble fuente cognitiva”, destinado a extenderse considerablemente en el transcurso de esta década.” Sadin, E. 2013.

BIBLIOGRAFÍA

- Badiou, A. (2017) *La verdadera vida. Un mensaje a los jóvenes*, Buenos Aires, Interzona.
- Badiou, A. (2015) *En busca de lo real perdido*. Buenos Aires, Amorrortu, 2016.
- Baricco, A. (2021) *Lo que estábamos buscando*. Buenos Aires, Anagrama.
- Han, b. (2022) *Infocracia. La digitalización y la crisis de la democracia*. Buenos Aires, TAURUS.
- Casas, F. (2022) *Titanes en el ring en los Cuadernos de otoño del DiarioAr* disponible en https://www.eldiarioar.com/opinion/titanes-ing_129_9031887.html
- Ferraris, M. (2012) *Manifiesto del nuevo realismo*. Santiago, Chile. Ediciones universitarias.
- Fisher, M. (2009) *Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?*, edición digital: Titivillus, 2019.
- Freud, S. (1910) *Contribuciones para un debate sobre el suicidio* en Escritos breves en Obras completas, vol. XI, pág. 231
- Lacan, J. (1992) El reverso del psicoanálisis, Seminario XVII, Buenos Aires, Paidós, 1968.
- Lacan, J. (1966) *El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma* en Escritos 1. Buenos Aires, Siglo veintiuno, 1975
- Lacan, J. (1958) *La dirección de la cura y los principios de su poder* en Escritos 2. Buenos Aires, Paidós.
- Lacan J. (1973) *Seminario 20. Aún*, clase 3: 9/1/1973. Buenos Aires, Paidós.
- Sadin, E. (2017) *La humanidad aumentada. La Administración digital del mundo*, Buenos Aires, Caja negra, 2013.
- Steiner, G. (2003) *Lecciones de los maestros*. México, Siruela.